

LA EVALUACIÓN Y LA SISTEMATIZACIÓN

Estos son dos elementos en lo que constantemente fallamos por la intensidad y la multiplicidad de nuestros trabajos. Es para lo que nunca se encuentra el tiempo necesario. Cuántas veces nos habremos encontrado con compañeros que tienen una gran experiencia de trabajo de muchos años, pero que nunca la han podido evaluar ni sistematizar. Con ello han permitido que otros caigan en sus mismos errores y no han permitido que otros aprendan de sus avances.

En el programa coordinado Alforja hemos creído desde el inicio que sólo la evaluación permanente y la sistematización de nuestras experiencias nos daría la respuesta a muchas inquietudes, y por ello le hemos dedicado una particular atención a estos aspectos. Presentamos a continuación algunas ideas que nos han surgido colectivamente respecto a cómo enfrentar estos dos elementos.

a) La Evaluación

Debemos considerar a la evaluación como un hecho educativo, y no sólo como una actividad aislada que es responsabilidad exclusiva de los educadores. La evaluación debe permitir a todos los participantes en un programa el apropiarse colectivamente de sus resultados.

-¿Qué evaluamos? (o qué debemos evaluar)

- El cumplimiento de los objetivos que nos proponíamos (específicos y generales).
- El impacto transformador en la realidad concreta, de nuestros programas de formación, no sólo de los resultados internos del taller o jornada de reflexión realizados.
- El nivel de asimilación del contenido programático.
- El grado de apropiación de la metodología.
- La manera como se desarrollan los temas: técnicas y procedimientos.
- La selección, adecuación e implementación de materiales (tanto de apoyo para el taller, como para las reproducciones, si es el caso).
- El nivel de profundidad logrado (si era posible más o no).
- El papel cumplido por la coordinación.
- Los aspectos organizativos y logísticos.

-¿Para qué evaluamos?

- Para adecuar y avanzar en la práctica de nuestras experiencias, buscando corregir errores y así lograr mayor eficacia.
- Para comprobar la correspondencia entre los programas educativos y las necesidades de las organizaciones o comunidades con las que se trabaja.
- Para comprobar el nivel de simulación de los contenidos y/o de la metodología.
- Para recoger el sentir de los participantes. Para ir adecuando los temas a las necesidades de los participantes, durante el desarrollo del taller.

¹ Este artículo fue publicado el mismo año como un capítulo del folleto "Los desafíos de la Educación Popular", ed. Alforja, San José, 1984; y ed. Tarea, Lima, 1986.

LA EVALUACIÓN Y LA SISTEMATIZACIÓN

- Para reforzar con la misma evaluación, la apropiación del contenido y de la metodología.
- Para ir mejorando los métodos y técnicas de evaluación.

-Características que debe tener la evaluación:

- Tiene que ser tanto individual como colectiva.
- Debe ser y permitir la crítica y la autocrítica.
- Deber ser participativa y servir no sólo como información para los coordinadores como proceso de recapitulación y reapropiación por parte del grupo de participantes.
- Debe ser permanente (durante el programa, al finalizarlo y en el seguimiento).
- Debe tocar no sólo los aspectos que la coordinación considera importante evaluar, sino también aquellos que los participantes deseen.
- Debe ser sencilla, clara, ágil, práctica y oportuna.
- Debe aportar pistas concretas para el seguimiento o trabajo futuro.
- No debe ser sólo descriptiva (cuantitativa), sino analítica (cualitativa).
- Tomar en cuenta que no es un hecho neutro, sino que está en función de los intereses globales de la educación popular por lo que hay un criterio político que guía el proceso evaluativo (los efectos reales del trabajo en el movimiento popular).

b) La Sistematización

-¿Qué es sistematizar?

- La sistematización es una mirada crítica sobre nuestras experiencias y procesos, recogiendo constantes. En ese sentido, significa un ordenamiento e interpretación de nuestras experiencias vistas en conjunto, y del papel o función de cada actividad particular dentro de ese conjunto.
- La sistematización es un nivel de reflexión superior a la evaluación aunque se apoya en ésta. Es de más largo plazo que la evaluación.
- La sistematización no es sólo la recopilación de datos, sino una primera teorización sobre las experiencias, es la que se les cuestiona, se les ubica, se las relacione entre sí permitiendo un análisis más profundo en términos de continuidad.

-¿Por qué sistematizar?

- Por el tipo de metodología que implementamos, que no es algo acabado y que tiene que irse afinando en la práctica. Nos permite medir la creatividad y los avances que se han ido dando.
- Para buscar la eficacia del trabajo, calibrado la calidad de la metodología, la temática tratada, los participantes, etc. y así optimizar cada vez más nuestro trabajo. Es como un alto en trabajo educativo.

-¿Qué sistematizar?

- El diseño y ejecución de los programas de formación; la eficacia y la utilización de las técnicas; el papel de la coordinación de los talleres; los resultados prácticos que se han ido obteniendo con la aplicación de la metodología.

LA EVALUACIÓN Y LA SISTEMATIZACIÓN

- El proceso vivido por un grupo de educadores; los aportes dados por la experiencia de otros compañeros; los avances logrados; las fallas y limitaciones que aparecen constantes y todavía arrastramos.

-¿Cómo sistematizar?

- En un taller, por medio de un grupo de control (“ojo clínico”), para ir viendo críticamente su desarrollo.
- A través de la revisión de evaluaciones parciales y de los planes de seguimiento.
- A través de las memorias de cada actividad:
 - Estas deben ser descriptivas, narrativas e interpretativas.
 - Deben ser críticas, breves, ordenadas, amenas, oportunas y llegar a sintetizarla reflexión del grupo.
 - Deben recoger el lenguaje vivo de los participantes.
 - Deben recoger cada etapa del programa, para permitir la re-creación de este proceso por parte de los participantes.
 - Deben servir tanto a los participantes como a los educadores.
 - De acuerdo al nivel de formación metodológica de los participantes deben ser o más descriptivas (sobre procedimiento, técnicas, etc.) o más analíticas (resultados, conclusiones, interpretación del proceso, etc.).
 - Su elaboración debe incluirse e la planificación del taller o jornada de formación.
 - Las memorias son la base para la sistematización, porque recogen la experiencia tal como se vivió y no se deja al mero recuerdo. Luego, al revisarlas en conjunto permite ver los avances, variantes, constantes, etc.
 - Pueden tener distintas características, en función del uso que se les va a dar (sí como apoyo directo para la reproducción del tema, sí como base de sistematización, sí como elemento para recrear la experiencia, etc.).
 - En el caso de talleres de metodología del primer nivel, sería más conveniente que en la memoria aparezcan las técnicas con sus reglas de juego y su procedimiento en lugar de que se narre tal y como ocurrió su desarrollo en el taller, para que luego los participantes las puedan aplicar creativamente o no se aten a una forma.